

VI CONCURSO DE MICRORRELATOS CÍRCULO CULTURAL BEZMILIANA 2021

Edición DICIEMBRE 2021

Frase: “**ábranse los cielos por una sonrisa verde esperanza**”

Palabras: **Cascaruletas, cupletista, resbalón.**

Microrrelato GANADOR

ALAS DE MARIPOSA

Autora: Ruth Anabel González Poncela

Su madre lloraba de alegría hechizada por el alboroto de los aplausos. Como al resto de los chicos, nunca le gustó jugar a canicas, hacer competiciones de **cascaruletas** o subirse a los árboles a coger nidos. Lo que a Valeriano le apasionaba era vestirse de **cupletista**, cantar frente al espejo y coleccionar muñecas. Su familia pensaba que aquel **resbalón** sólo le causaría sufrimientos, hasta que terminaron por acostumbrarse. Sin embargo, el público reía y se entregaba cada noche que Valeriano se transformaba cual mariposa multicolor. Desde el escenario contemplaba el circo de la vida en las caras de los espectadores. Y fue allí donde encontró su alma gemela entre un millón. «**Ábranse los cielos por una sonrisa verde esperanza**», pensó. Deslumbrado por aquellos ojos ambarinos, alzó el vuelo y atravesó el aire tan deprisa como pudo para luego caer salpicado con miles de estrellas de sudor apasionado.

Microrrelatos FINALISTAS

DE PADRES E HIJAS Autora: Laura Andrea Yannelli

Ábranse los cielos con una sonrisa verde esperanza dijo la gastada **cupletista**, y terminó su interpretación, elevando las manos hacia al techo descascarado con histriónico temblor.

La puerta del local se abrió, la forma inconfundible de la torre de El Cantal se recortó contra el marco. Un hombre entró, y dio un **resbalón**, pero no cayó. Estaba al final de un largo recorrido, loco cuando convenía, cuerdo cuando era la mejor opción.

Maricarmen no lo pudo ignorar por más que lo intentase. Terminó de saludar a los pocos que la honraron con aplausos y se le acercó. Apenas se saludaron. Lo llevó a una mesilla y le hizo servir una copa de anisado.

Él la miraba desde el fondo de sus ojos legañosos.

—Recuerdas a este viejo **cascaruletas** —dijo, y cayó dormido en un sueño de borracho sin hogar.

Una lágrima se deslizó por la mejilla cuarteada de la hija.

EL APLAUSO

Autora: Emilia García Castillo

Lidia se miró al espejo. El vestido le quedaba de maravilla.

Mientras hacía **cascaruletas** y gárgaras para relajar mandíbula y calentar garganta, se veía en el cartel: Lidia, la jovencísima **cupletista** de La Cala.

Sobre la fachada, tras el escenario, una gran pancarta exhibía un ruego: “**Ábranse los cielos por una sonrisa verde esperanza**”.

Sonaron los primeros compases y la voz de Lidia fue envolviéndolo todo; primero como brisa que jugase con los cabellos de los presentes, después, como aire fresco, fue alzándose hasta las azoteas de los edificios colindantes y, cuando parecía haber alcanzado su cenit; se hizo viento y fue a buscar a las nubes que andaban tras los montes.

Cuando acabó la copla, el cielo, cubierto por completo, también quiso aplaudir. Estuvo haciéndolo durante una semana.

A Lidia no le importó el **resbalón** que sufrió al correr para cobijarse de la lluvia

Había conseguido abrir el cielo.